

23. 7 ✓

Perdone Sr Gnal. como va escrita la carta , apenas estoy dando principio a ejecutar este ejercicio despues de luchar mucho con mi enfermedad.

Sr Gral.

Del día 9 al 30 del mes de Noviembre del año proximo pasado estube en la C. de Mexico por motivo de enfermedad y entonces me informé por el periodico de una contestación que como decia el mismo periodico daba el Excmo Sr Méndez Arceo al Sr Gral, Lazaro Cardenas; en ella entre otras cosas decia que, sería la ultima vez que habia hablado politicamente este Sr Gral. que ya no hablaría, pero de opinion seria y será siga hablando ya sea porque al pueblo le agrada oír su palabra, o porque segun sus conocimientos y experiencia está más al tanto de lo que conviene al proletariado.

Más aún, en la Revista "SIEMPRE" Leí un articulo escrito por ud y dá principio con estas palabras " En esta epoca " y dice: En nuestra America, la corriente liberadora repercute con señalada violencia involucrando a los jovenes que, con razón consideran tarea primordial el logro de la independencia economica de sus respectivos paises; mostrandose sensibles a cualquier cambio positivo de sus gobiernos en esa dirección y estableciendo alianzas multiples con los sectores dispuestos a defender al pueblo de la explotación oligarquica e imperialista.

Entre estas tiene especial significación la alianza inusitada con clerigos catolicos que, inbuidos de verdaderos sentimientos humanistas, han levantado su voz y luchan para liberar social y nacional a los pueblos latinoamericanos!

Esto que leí me causó mucha satisfacción encontrar en labios de un hombre, que tiene como su persona tanta importancia en Mexico que, yo lo considero como una columna firme de la Republica y como dijo el Lic. Ezequiel Padilla al terminar el discurso de clausura de la Convención en que fue como presidente de la Republica por primera vez elegido, "la actuación de Cardenas ha sido impoluta como la cumbre de nuestros volcanes."

Hablando tambien como sacerdote doy rendidas gracias al Ser Supremo que me iluminó y con su Divina Providencia dirigió mi manera de obrar y encaminó mis acciones de hombre publico, es decir de Parroco para procurar siempre prque hubiera paz en los diversos pueblos que me tocó gobernar a nombre de mi Obispo sin causar en ellos

ni crearles ningun problema en el ramo civil ni mucho menos en el eclesiastico.

Lo recuerdo esto con verdadero plcer hoy que estoy viejo y porque en los actuales tiempos se va aclarando la verdadera libertad y tolerandose muchas exterioridades que en nada afectan a el nervio de las leyes que nos rigen ni a los fueros de la razón, ya que esta es la constitutiva de ese ser inteligente y libre; además ha tocado la suerte a nuestra Mixteca que un hombre como ud General se preocupe por el progreso de la misma.

No andaba fuera de el camino aunque muchos criticaban mi modo de ser al tratar amigablemente a los empleados del gobierno.

Sr. Gral., ud al llegar a mi pueblo traia la orden y representación del Supremo Gobierno, su caracter y su porte fue de amigo de Tonalá, más tarde supimos que su encomienda se extendia a muchos pueblos; yo tenia que tratar a ud como era mi costumbre con educación y amistad y ahora que leí en el periodico las palabras y expresiones del Sr Obispo de Cuernavaca y lo que antes me habia dicho el Excmo Sr fernandez, comprendo que me habia adelantado al tiempo en que vivia, que fue el tiempo de mi juventud cuando tenia energias y se oia mi vez.

Recuerdo ahora y se lo digo porque le tengo confianza, recuerdo a los empleados que me hicieron el favor de concederme su amistad, cuento entre ^{ellos} a civiles y militares, diputados al Congreso de la Union y de mi Estado, Generales, uno de ellos apellidado Sonora que si mal no recuerdo fue Gobernador de Quintana - Ro, el hoy Gral de apellido de la Lanza que me visitó en Tonalá hace poco, el Mayor De-Ita que fue creo yo el que acompañó al Gral Calles cuando salio desterrado, segun dijeron los periodicos; hago solo mención de los más amigos, ya no diré de maestros federales, empleados judiciales y Ayuntamientos en los pueblos en que recidia con decirle que en varias partes fui presidente de la Junta Patriótica, en otras ayudando económicamente a algunos Diputados en sus jiras. Todo esto viene a mi memoria causandome honda satisfacción principalmente en mis ultimos dias que me encontré con un hombre como ud que le trabaja a Mexico desinteresadamente a quien yo quiero si no como ciudadano porque la Constitución no lo permite, si, como hijo no me rechazará.

Fidelencio Rios

4 julio 1970.

Sr. Pbro. Fidencio Ríos,
Tonalá, Oax.

Muy estimado y fino amigo:

He leído con especial interés y gratitud su amable carta en que en términos amistosos y aprobatorios se refiere usted a las palabras que dirigí al pueblo de Irapuato el 20 de noviembre pasado, aniversario de la Revolución Mexicana.

En efecto, como usted señala en su carta, - el H. Obispo de Cuernavaca, señor Sergio Méndez Arceo, - se refirió amable y públicamente a las palabras antedichas.

Conozco su amplitud de criterio y el espíritu social que anima sus actos, así como su comprensión - de los humanos objetivos del régimen de la revolución y la cooperación que está usted siempre dispuesto a otorgar a las obras de beneficio común.

La constante actividad que desarrolla para ayudar al pueblo de Tonalá y de otros lugares, es merecedora del reconocimiento de los que hemos presenciado su buena intención y su deseo de servir a la comunidad. Y es ocasión propicia para agradecer a usted muy cumplidamente la desinteresada cooperación otorgada a la Comisión del Río Balsas en las obras de diverso carácter que se han emprendido para contribuir a elevar las precarias --

condiciones de vida de los habitantes de la región.

Para mí, le aseguro, es una verdadera satisfacción el haberlo conocido y tratado en estos últimos -- tiempos.

Quedo de usted su amigo que lo saluda muy - cordialmente.

Lázaro Cárdenas del Río.